El rol del asesor y el servidor de una fraternidad misionera y su complementariedad

El rol del coordinador y del asesor en una fraternidad misionera son críticos para las relaciones y el buen funcionamiento de la fraternidad. Estos roles son necesarios y complementarios.

El coordinador, como líder, es el responsable de que se ejecute todo lo que se ha planificado. El asesor, como acompañante, es la autoridad moral que da confianza a la gente del pueblo y a las familias de los misjoneros.

Las formas en que se relacionan estos dos roles varía mucho según los lugares, los estilos, las edades y el número de los misioneros por fraternidad. Conviene reflexionar sobre cómo la práctica puede enriquecer la teoría y de manera inversa, cómo se puede enriquecer también la práctica local.

Actitudes del Asesor como acompañante	Actitudes del Servidor como líder
Responsabilidad del grupo y su preparación	Responsabilidad de la ejecución del plan
El asesor es el responsable de la fraternidad. Revisa las planeaciones de catequesis y de las oraciones de la fraternidad.	El coordinador es el encargado de motivar y coordinar a los miembros de la fraternidad para realizar eficazmente las actividades planeadas.
Prioridad a las relaciones	Prioridad a la tarea
Promueve las buenas relaciones entre los misioneros y con las personas del pueblo.	Realiza el plan de trabajo del día y ve por que se realice.

Seguridad	Cumplimiento
Vela por la seguridad y el bienestar de la fraternidad.	Vela por el cumplimiento de las actividades programadas, evitando la improvisación.
Reorienta las decisiones que puedan poner en riesgo la seguridad de la fraternidad.	Se encarga de revisar que los materiales estén completos previamente.
Subsidiariedad	☐ Delegación
Deja que todos realicen las labores que les corresponden en la organización. Es acertado en sus intervenciones y solo lo hace cuando es necesario.	Delega y supervisa las responsabilidades después de explicar las actividades de la Misión a los integrantes de la fraternidad.
Comunicación	☐ Comunicación
Mantiene el diálogo con el coordinador o coordinadora para analizar los posibles conflictos y tensiones y la forma de gestionarlos para bien del grupo.	Mantiene diálogo abierto y constante con el asesor para el buen desarrollo de las actividades.
_ Ejemplaridad	☐ Ejemplaridad
Da ejemplo y evita contradecir con su comportamiento lo que se espera de cada misionero.	Con su comportamiento da ejemplo a la fraternidad de cómo se debe actuar como misionero.
Según las circunstancias, puede asumir ciertos servicios como los demás misioneros.	Asume su puesto como una oportunidad de servicio y no de privilegio y deja en segundo plano sus gustos personales por el bien de la fraternidad.